

«Acerca de la clasificación científica de la glotodiversidad»

Sección 1: Lingüística general / Lingüística romance

Ramón de Andrés Díaz, Universidad de Oviedo (Asturias, España)

Insuficiencias en la taxonomía de la glotodiversidad. Las distintas obras sumarias acerca de la Romania casi nunca coinciden totalmente en la enumeración de las «lenguas» románicas, es decir, de las unidades taxonómicas de ese ámbito. Dejando a un lado controversias razonables sobre ciertas variedades lingüísticas, hay detrás es un problema de fondo, que afecta a la clasificación de la realidad diversa por parte de la lingüística como ciencia (Andrés, 1997). La glotodiversidad obliga a asumir, dentro de la lingüística, una actividad sistemática de clasificación del *continuum* real. Pero lo que es un imperativo epistemológico de todas las ciencias, en la lingüística no acaba de conseguir una formalización satisfactoria, al menos en niveles inferiores al de «familia» (germánica, románica, etc.) (Ruhlen, 1991, 6-8).

Taxonomía científica y taxonomía folk. La actividad taxonómica no es privativa de las ciencias; los lingüistas clasifican la glotodiversidad (taxonomía científica glotológica), al igual que lo hacen otros científicos (taxonomía científica no glotológica), pero también los hablantes (taxonomía folk). Detectamos dos problemas ligados entre sí: (a) de la clasificación glotológica y de la folk resultan unidades taxonómicas (taxones) en mutua coincidencia o no; pero (b) tanto para las unidades taxonómicas glotológicas como para las unidades folk, se usan corrientemente las mismas etiquetas de «lengua» y «dialecto». Todo ello es fuente de confusión.

La taxonomía, si es glotológica, sí es cosa de la lingüística. Entre muchos lingüistas está extendida la idea de que los taxones «lengua» y «dialecto» serían exclusivamente de naturaleza sociológica, y la lingüística poco tendría nada que decir sobre ellos. Se concluye que la lingüística, a pesar de todo, acepta tales conceptos por ser provechosos en el aspecto práctico. Se llega a decir que las «lenguas» o los «dialectos» son constructos irreales del lingüista, y que lo único «tangible» es un continuum de rasgos (isoglosas) individuales. Ciertamente, los romanistas no prescinden de hecho de algún tipo de unidad taxonómica de referencia, ya sea el de «lengua(s) románica(s)» u otro semejante; y en el ámbito de la glotodiversidad mundial están consagradas expresiones como «las lenguas del mundo», «las lenguas indoeuropeas», etc. Creemos que el éxito petinaz de tales etiquetas se debe a que, en el seno de la lingüística, se usan con pretensión taxonómica, formando parte de un sistema jerárquico con niveles subordinados («subdialectos», «hablas», etc.) y superordinado («grupo», «familia», «filo»...). Es una idea más o menos presente en autores como Pulgram (1964), Ruhlen (1991) o Viaplana (1996).

Los límites de la lingüística con otras disciplinas. Lo anterior está en relación con la delimitación del objeto de la lingüística como ciencia, y sus fronteras con otras disciplinas cercanas y con el ámbito extracientífico. En gran medida, se trata más bien de reivindicar algo que contribuyó a hacer de la lingüística una ciencia moderna: el inmanentismo, según el cual la lingüística, al ocuparse del sistema o diasistema de la(s) lengua(s), se mantiene gnoseológicamente separada de otras disciplinas, como la sociología del lenguaje (Moreno, 1997: 34-36).

Una taxonomía lingüística se debe basar en criterios glotológicos. Si la lingüística como ciencia no puede renunciar a una taxonomización de su diversidad, urge deslindar con claridad la clasificación basada en criterios glotológicos de la basada en criterios no glotológicos o folk. Desde que la lingüística es una disciplina científica, en la clasificación interna de familias como la románica ha predominado siempre una pretensión inmanente, aunque no se ha acompañado siempre de la necesaria apoyatura teórica y coherencia práctica, pues ha tenido a menudo «adherencias» socioculturales. Pero una taxonomía glotológica de la diversidad tiene que operar con elementos inmanentes; estos son, en último término, los rasgos lingüísticos diferenciales (Andrés *et alii*, 2011). Una tal taxonomía debe prescindir de elementos socioculturales (como la percepción de los hablantes), que fundamentan otras taxonomías asimismo relevantes, pero no glotológicas. Se podría

decir que la taxonomía glotológica corresponde al concepto de *Abstandsprache*, y la sociológica al de *Ausbausprache* (Kloss, 1967).

Los rasgos individuales no son la meta, sino el punto de partida. Según algunas corrientes, el análisis de la diversidad geolectal se limitaría a los rasgos individuales (isoglosas); se ha llegado a afirmar o insinuar que los dialectos (y las lenguas) no existen. Pero esta visión «tipófoba» lleva a un callejón sin salida que ninguna ciencia practica; un ejemplo clarificador son los episodios protagonizados por G. I. Ascoli respecto del ladino y del franco-provenzal (Goebel 2010). En realidad, conceptos de primer grado tales como «rasgos» y «áreas», conducen a conceptos de sintéticos como «geotipos» o «dominios geolingüísticos» por acumulaciones matemático-estadística de rasgos. Los dominios (aprox. «lenguas») son taxones que implican: (a) fronteras mutuas, ya sea en el nivel conceptual o en el nivel geográfico; (b) una jerarquización subordinada y superordinada.

Los horizontes que abre la dialectología cuantitativa. En la lingüística científica ha existido siempre una taxonomía con pretensión glotológica, pero elaborada con métodos «artesanales». El desarrollo actual de metodologías cuantitativas permiten una fácil metrización de la diversidad geolectal y mayor grado de precisión, llevando a la máxima coherencia los métodos tradicionales. Tal es el caso de la dialectometría: por ejemplo, las estructuras geolectales jerárquicas llamadas «coremas» y «dendremas» (Goebel, 2008) dan pistas sobre la naturaleza de los «dominios» y «subdominios» de la dialectología tradicional. Hoy se está en condiciones de plantear abiertamente el problema de la clasificación glotológica de la diversidad lingüística y, sobre todo, enfocararlo con más acierto (Aurrekoetxea, 2010).

Revisión de clasificaciones tradicionales. Los taxones glotológicos no tienen por qué coincidir con los taxones sociológicos, y en este sentido la lingüística debe atenerse a sus clasificaciones. Viejas discusiones sobre la filiación del asturleonés y el aragonés, o del danés, noruego y sueco, deben poder discutirse en el terreno de la lingüística sin que medien elementos socioculturales. Es posible que la terminología «lengua» y «dialecto» esté tan contaminada, que sea preferible usar otra, preservando su contenido taxonómico.

Bibliografía

Andrés, R. de (1997): «Lingüística y sociolingüística en el concepto de dialecto». En: *Contextos*, 29-30, León / Universidad de León – Centro de Estudios Metodológicos e Interdisciplinarios, 67-108.

Andrés, R. de *et alii* (2011): «Fronteras lingüísticas y geotipos, con atención a la zona Eo-Navia». En: Ramón de Andrés Díaz (coord.), *Lengua, ciencia y fronteras*, Uviéu: Ediciones Trabe & Seminariu de Filoloxía Asturiana – Universidá d'Uviéu, 121-152.

Aurrekoetxea, G. (2010): «La dialecticidad de los dialectos». En: A. M. Cano González (ed.) *Homenaxe al Profesor Xosé Lluís García Arias. Lletres Asturianes, anexo 1, tomu I*, Uviéu: Academia de la Llingua. 53-78.

Goebel, H. (2008) «Le laboratoire de dialectométrie de l'Université de Salzbourg». En: *Zeitschrift für Französische Sprache und Literatur* 118/1, 35-55.

Goebel, H. (2010): «Il pensiero di Graziadio Isaia Ascoli a cent'anni dalla scomparsa». En: Marcato, Carla y Federico Vicario (eds.): *Convegno Internazionale Gorizia-Udine, 3-5 maggio 2007*. Udine: Società Filologica Friulana, 147-176.

Kloss, H. (1967): «"Abstand Languages" and "Ausbau Languages"». En: *AL* 9 (7), 29-41.

Moreno Cabrera, J. C. (1997): *Introducción a la lingüística*, Madrid: Síntesis.

Pulgram, E. (1964): «Structural comparison, diasystems and dialectology». En: *Linguistics*, 4, pp. 66-82.

Ruhlen, M. (1991): «Introduction», «1. Genetic Classification: Principles and Methods», «2. Europe». En: *A guide to the world's languages*. Vol. 1: *Classification*. London: Edward Arnold.

Viaplana, J. (1996): *Dialectologia*. València: Universitat de València-Servei de Publicacions.